El Salk Institute está explorando cómo las plantas pueden contribuir más eficazmente en la captura y almacenado de carbono atmosférico mediante la producción de suberina, una sustancia propia de ellas que ayuda a conservarlo en el suelo de forma estable.  
Modificando genéticamente las plantas para que produzcan más suberina, los investigadores esperan mejorar significativamente su capacidad de retener carbono a largo plazo.   
Este enfoque aprovecha la capacidad de auto-regeneración de las plantas, ofreciendo una solución sostenible y eficiente para la captura del carbono, con bajo costo económico y ambiental.   
La colaboración global y la implementación a gran escala son cruciales para alcanzar la meta de extraer 1 trillón de toneladas de CO2 del aire.